

# VENCIDO

---

Alicia Alameda Guijarro

Angela Ortega Macias

Silvia Pindado Vitón

Malena Rescia Lario







PARTE I

ESCENA I - 16/03/2005

(Vemos las grandes oficinas de Telefónica en las que trabaja Benito. Benito está trabajando en su oficina frente al ordenador. Ha llegado el final de su jornada. Coge sus cosas y se dispone a marcharse)

BENITO

(despidiéndose con la mano)

Hasta mañana

COMPAÑERO 1

(riéndose)

Mañana Atleti Real, acuérdate

BENITO

Sí, sí, no se me olvida y ojito con Ronaldo

COMPÑERO 2

¿En el bar de siempre, ¿no?

BENITO

Sí, claro, ya le dije a Juan que iríamos, así que nos guardará una mesa

COMPAÑERO 2

Dile qué prepare también un buen barril

COMPAÑERO 1

(riendo)

Sí, que vas a necesitar beber mucho para asimilar la derrota

BENITO

Bueno bueno, a ver si os vamos a sacar la manita

(Chocan la mano y Benito sale de la oficina)



ESCENA II - 16/03/2005

(Vemos viejos edificios, donde llega Benito con su Mégane azul oscuro. Aparca en el campo de atrás, se baja del coche y camina hacia su portal)

BENITO

(abriendo la puerta de casa. Voz grave)

Hola holaaaaa

CHARO

(sale de la cocina y se acerca a darle un beso en la frente)

¿Qué tal el día?

BENITO

Bien, como siempre, ¿el tuyo? ¿Y los niños?

CHARO

En la habitación, ya sabes

BENITO

(sonriendo. Va hacia la cocina)

Mejor, porque tengo algo que consultarte

CHARO

(intrigada)

¿Buenas noticias?

BENITO

Sí, y tan buenas. Hoy en la oficina he leído que están construyendo un barrio nuevo al norte de Madrid. Son todo edificios nuevos, muy modernos, bastante lujosos y cercanos al centro.

CHARO

(muy emocionada, a la vez que un poco preocupada)

Pero, ¿podemos permitirnoslo?





BENITO

Claro mujer. Si os gusta, está todo  
hecho

(Llaman a los niños a cenar, les cuentan la idea y todos  
se sientan, emocionados por la nueva noticia)





ESCENA III - 16/04/2005

(Benito y Charo quedan con la agente de la inmobiliaria para que les enseñe su futura casa. Vemos un piso muy nuevo, muy amplio, totalmente equipado con muebles modernos y paredes blancas. La visita está llegando al final y la agente les conduce hacia la terraza)

AGENTE

(enseñando la terraza)

Por último, pueden ver esta espaciosa terraza, que da a la piscina comunitaria que ya han visto. Este nuevo barrio cuenta con todo tipo de facilidades: peluquerías, restaurantes, tiendas, un ambulatorio y además, justo en la esquina, tienen un banco.

CHARO

(muy emocionada)

¡Me encanta! Este lugar es increíble

BENITO

La verdad es que todo es fantástico. No tengo ninguna duda



AGENTE

Entonces, ¿pasamos a firmar el contrato?

CHARO Y BENITO

(casi a la vez)

Sí sí, sin duda

AGENTE

(muy sonriente y sacando el contrato)

Siéntense, pónganse cómodos

(Charo y Benito se sientan y comienzan a leer el contrato. Pero, pasando las hojas rápidamente y sin pensarlo dos veces, se deciden a firmar. La agente les da un bolígrafo y firman)

AGENTE

(coge el contrato. Muy contenta)

Pues todo hecho. Aquí tienen las llaves.

Pueden mudarse cuando quieran y cualquier duda o problema no duden en ponerse en contacto conmigo.

(La agente se dispone a salir, pero antes se gira y se dirige a Charo y Benito muy sonriente)

AGENTE

¡Bienvenidos a su nueva casa!





ESCENA IV - 23/04/2005

(Vemos la Oficina de Empleo, donde Charo trabaja. En este momento, no tiene mucho trabajo. La Oficina no la visita mucha gente. Charo está con sus compañeros de trabajo tomando un café)

CHARO

(muy ilusionada)

Chicos, chicas, tengo un notición que contaros

COMPAÑERA 1

(riéndose)

¿No volverás a estar embarazada?

(Todos se ríen)

CHARO

Tú tan graciosa como siempre María, pero ahora te vas a morir de envidia

COMPAÑERA 2

Bueno pues cuéntanoslo ya, mujer

CHARO

(fardando)

¡¡Benito y yo tenemos casa nueva!! Y no es una casa cualquiera. ¿Habéis oído hablar del barrio nuevo en el norte? Ese tan lujoso, con pisos enormes, restaurantes caros...

COMPAÑERA 2

(muy sorprendida)

Bueno bueno, que te nos has pasado al lado de los ricos. Ahora tendrás que invitarnos a un Gin-Tonic en tu terraza





CHARO

(encantada y riéndose con un poco de arrogancia)  
Hombre, por supuesto

COMPAÑERA 1

Bueno volvamos al trabajo, que algunas  
nos tenemos que seguir pagando el pisito

(Las tres amigas dejan el café y miran hacia la oficina, que  
está completamente vacía)

CHARO

Pero chiquilla qué vas a trabajar si  
aquí hace años que casi no viene nadie.



ESCENA V - 1/06/2005

(Vemos el portal de la casa nueva de Benito y Charo. El portal se abre y sale Benito. La calle es una calle amplia, en la que hay aparcados una serie de coches bastante caros. Vemos pasar a un hombre trajeado hablando muy serio por su teléfono móvil, así como a una mujer arreglada y bien vestida paseando a su perrito. Benito empieza a caminar hacia el final de la calle, mirando los edificios a su alrededor. Al llegar a la esquina, ve la oficina del banco, que en ese momento esta vacía. Entra)

PEDRO MARTÍNEZ

(sentado tras una elegante mesa con un ordenador, un teléfono, varios papeles y dos plantas muy grandes a los lados. La oficina del banco es muy amplia, pero acogedora. Dispone de dos mesas iguales a las de Pedro, una de ellas vacía en el momento y la otra ocupada por una mujer igual de trajeada que Pedro. Pedro sonríe a Benito y le ofrece sentarse con la mano)

Buenos días señor. ¿En qué podemos ayudarle? Por favor, siéntese, siéntese. Por aquí.

BENITO

(Se sienta. Pedro le tiende la mano y ambos la estrechan)

Hola, muy buenos días.

PEDRO MARTÍNEZ

Mi nombre es Pedro Martínez, encantado.

BENITO

Encantado. Yo soy Benito Valero.

PEDRO

Bueno señor Valero, cuénteme. Es usted nuevo en el barrio, ¿no es así?

(Benito asiente, sonriendo)



PEDRO

(siempre sonriente y entusiasta)  
Entonces bienvenido en primer lugar. Me imagino que estará usted encantado con la mudanza. ¡A este barrio no le falta nada!

BENITO

¡Más que encantado! Mi mujer y yo estamos contentísimos, la verdad.

PEDRO

Oh así que está usted aquí con su familia. Vaya, un hombre afortunado en todos los aspectos por lo que veo. Enhorabuena Benito, enhorabuena. Si me permite llamarle por su nombre...

BENITO

(lleno de orgullo)  
Por supuesto, tranquilo

PEDRO

Bueno, entonces sí, hablemos. ¿Puedo ayudarle con algo? ¿Informarle?

BENITO

Bueno, estaría bien que me informase un poco, sí. Acabamos de mudarnos al edificio que está en esta misma calle. Estaba pensando en que quizá podríamos trasladar nuestras cuentas a este banco.



PEDRO

(sacando de sus cajones una serie de papeles)  
Claro, mire. Voy a darle una serie de información para que la lea. Nosotros ofrecemos muchas ventajas por tener su cuenta aquí. Si están interesados... ¿Tienen ustedes hipoteca? Aquí les ofrecemos una gestión totalmente gratuita de su hipoteca si quieren trasladarla a nuestro banco. Por ejemplo, si ustedes quisieran trasladar ambas cuentas y la hipoteca, podríamos hablar de un traslado totalmente gratuito, con la apertura de dos cuentas nómina, de modo que no tengan tampoco que pagar ninguna comisión de mantenimiento.

BENITO

(leyendo y asintiendo)  
Es interesante, sí, la verdad. Pero quizá debería consultarlo con mi mujer...

PEDRO

Bueno, tendrá usted que leerlo y sopesarlo, claro. No se preocupe. Además, somos técnicamente vecinos, así que puede acercarse cuando usted quiera.

(Ambos se ríen)

BENITO

¿Estará usted por aquí esta tarde o mañana por la mañana?





PEDRO

Por supuesto Benito. Yo estaré aquí disponible cuando usted lo desee. Sino, pregunte por Pedro Martínez y me avisarán para que yo mismo salga a hablar con usted cuando hayan tomado una decisión.

(Benito asiente y se levanta. Pedro también se pone de pie, y se estrechan la mano de nuevo)

BENITO

Maravilloso, ¡muchísimas gracias!

PEDRO

(acompañando a Benito hacia la puerta del banco)  
No hay de qué, Benito. Para eso estamos.

(Benito ya está a punto de salir, despidiéndose)

PEDRO

Por cierto, puede que ya lo hayan probado, pero sino, no se pueden perder el restaurante italiano de la avenida... ¿Sabe cuál le digo?

BENITO

Oh sí, sí. Lo hemos visto, pero no hemos ido todavía. Llevaré a mi mujer a cenar pronto, me fío de usted. (Ambos se ríen)  
Muchas gracias, eh, hasta luego.

PEDRO

Hasta luego



(Benito sale de la oficina del banco. Volvemos a ver la calle anterior. Esta vez está vacía. Se acerca la hora de comer. Benito va andando hacia el portal. Justo cuando está llegando, un Mercedes muy grande, color granate, está aparcando en la puerta. De él bajan un hombre y una mujer, cargada con unas bolsas, hablando. Ambos van hacia el portal. El hombre abre y, tras pasar la mujer, espera un poco para que pase también Benito)

BENITO

(pasando)

Hola, ¿qué tal? Muchas gracias.

JOSE

De nada hombre. (Le tiende la mano) Soy Jose, y esta es mi mujer Aurora (la mujer le sonríe). Vivimos en el 5°. Acabáis de mudaros, ¿no?

BENITO

Sí, nosotros acabamos de mudarnos al 1°. Yo me llamo Benito, encantado. ¿Lleváis mucho tiempo viviendo aquí?

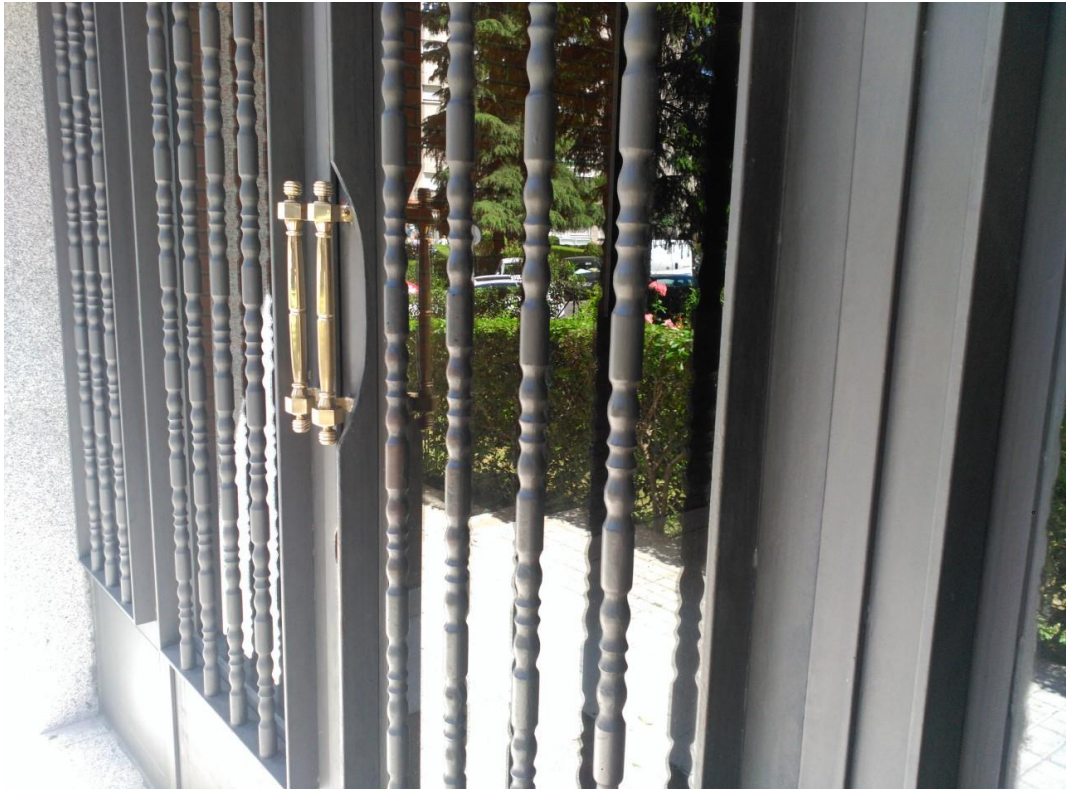
JOSE

Bueno, desde que se construyó el edificio más o menos... Llevaremos un año y medio o así.

(Aparece entonces otro vecino que sale de uno de los portales que dan a la zona comunitaria. Al ver a Jose sonríe y se acerca, dándole una fuerte palmada a este en la espalda)

TOMÁS

¡Hombre Jose! ¿Qué pasa? ¿Qué tal estás Aurora?





AURORA

Hola Tomás. Muy bien, ¿qué tal tú? ¿Y Mercedes? ¿Ha conseguido al final apuntar al niño a natación?

TOMÁS

Sí, sí. Al final le hemos apuntado a un club en la Moraleja. Está un poco más lejos, pero nos han dicho que de ahí han salido grandes nadadores, así que...

AURORA

¡Qué bien! Ya nos diréis cómo va y a ver si cuando crezca apuntamos a la pequeña. Bueno chicos os dejo. Cariño, yo voy subiendo las cosas y así empiezo a preparar la comida, ¿vale?

JOSE

Sí, sí, vale. Yo en seguida voy. (Vuelve a dirigirse a los otros dos) Bueno Tomás, ¿dónde vas? ¿A que te dé un poquito el aire antes de que el Madrid le pegue la paliza al Barça esta tarde?

TOMÁS

Sí claro. Que no chaval, que estoy yendo a por el champagne para celebrar los golitos que os vamos a meter.

JOSE

(se ríe)

Benito, ¿a qué tu estás conmigo?

BENITO

Hombre, hoy el Barça se lleva para casa por lo menos 3 o 4. Que tenemos a Ronaldo enchufado.

(Los otros dos se ríen)





JOSE

¡Di que sí! Pues oye, hemos comprado ahora unas cervecitas y algunas cosas para picar, así que si queréis subir a la hora del partido a casa...

TOMÁS

Bueno, no me va a gustar mucho veros llorar, pero alguien tendrá que consolaros.

JOSE

¿A ti te viene bien, Benito?

BENITO

Sí, claro. ¡Perfecto!

(Los tres se separan, saludándose. Tomás se va y los otros dos entran a su portal y cogen juntos el ascensor. Benito se baja en el primer piso)

BENITO

Hasta luego Jose, nos vemos a la hora del partido.

JOSE

Hasta luego



(Benito abre la puerta de casa. Dentro está Charo, leyendo unas revistas en el sofá)

CHARO

¡Beni! ¿Qué tal la vuelta? Has estado un buen rato, así que algo tendrás que contarme...

BENITO

(se acerca al sofá y le da un beso)  
Pues unas cuantas sí. Pero te lo cuento en un restaurante italiano que me han recomendado. Llama a los niños y preparaos, que hoy comemos de lujo.

CHARO

(emocionadísima)  
¡Niños! ¡Vestíos que comemos fuera! Qué bien cariño, qué bien. Me encantan los italianos. Ahora me cuentas todo.

BENITO

Sí, sí, tranquila. En lo que os vestís yo voy a llamar a los de la oficina, que tengo que avisarles que al final hoy no podemos ver juntos al Madrid...



ESCENA VI - 15/06/2005

(Charo y Aurora están en la zona comunitaria, las dos bebiendo y charlando junto a la piscina. Mientras, los niños están jugando en el agua. Raúl y Sofía están con otro niño de su edad, hijo de Jose y Aurora. Una niña más pequeña, su otra hija, juega con sus juguetes en el césped. Entran por el portal que da a la calle Benito y Jose)

CHARO

¡Por fin estáis aquí! Que ya nos empezaba a entrar el hambre...

JOSE

Sí, perdonad, nos hemos retrasado un poco porque he dejado el coche para que me lo limpiaran... Pero ha valido la pena, ¡ha quedado impoluto!

AURORA

(negando con la cabeza)

Madre mía Jose... cuidas ese coche como un hijo más.

BENITO

Con un Mercedes así, yo también lo cuidaría como a uno más de la familia. Tendríaís que ver la cara que se le ha quedado al de la gasolinera cuando le ha dejado el Mercedes. No habría visto un coche así en su vida...

JOSE

(riéndose)

Bueno, los he visto mejores. ¿Te has fijado en el coche del vecino que vive en la casa de los balcones azules? Madre mía, eso si que es un auténtico lujo.



AURORA

(bromeando)

Charo... vas a tener que pedir un coche nuevo a Benito por tu cumpleaños, ¿no crees?

(Se ríen)

CHARO

(Mira de reojo a su amiga y sonríe)

Nuestro Mégane es antiguo pero funciona de maravilla amiga.

AURORA

(yendo hacia la piscina)

Démonos un baño, ¡hace un calor tremendo!





ESCENA VII - 17/06/2005

(VEMOS A BENITO LLEGAR CON EL MÉGANE. PASA POR DELANTE DE SU PORTAL, PERO NO APARCA. CONTINÚA AVANZANDO HASTA DOBLAR LA ESQUINA A LA IZQUIERDA. CUANDO SE ENCUENTRA EN ESTA OTRA CALLE, APARCA. BAJA DEL COCHE, MIRA HACIA AMBOS LADOS Y EMPIEZA A CAMINAR HASTA SU PORTAL. VEMOS QUE HAY MUCHOS SITIOS PARA APARCAR EN SU PROPIA CALLE, MÁS CERCA DEL PORTAL, PERO ÉL NO LO HA HECHO)



ESCENA VIII - 27/06/2005

(Benito entra a la oficina del banco de la esquina de su casa. De las tres mesas, hoy hay vacías dos. Solo está ocupada una de ellas, por la mujer de traje)

BENITO

Buenos días

MUJER DEL BANCO

Buenos días, ¿puedo ayudarle en algo?

BENITO

Sí, disculpe. He venido varias veces y he hablado con su compañero Pedro Martínez. ¿No está él hoy?

MUJER DEL BANCO

Sí, claro, déjeme que vaya a llamarle

BENITO

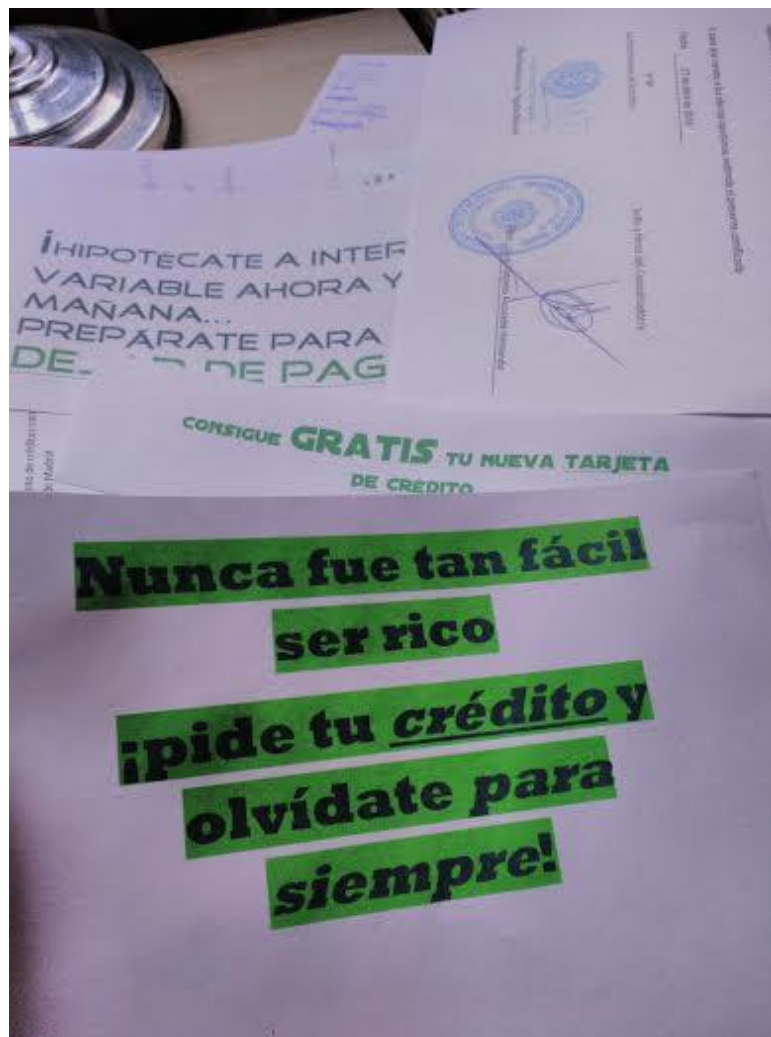
Por supuesto, ¡muchísimas gracias!

(La mujer se levanta y desaparece por una puerta al fondo de la oficina. Mientras tanto, Benito se va sentando frente a la mesa de Pedro. Hay unos cuantos papeles y folletos sobre ella, y Benito empieza a mirarlos. "¡Hipotécate a interés variable ahora y mañana... prepárate para dejar de pagar!" "Consigue gratis tu nueva tarjeta de crédito". "Nunca fue tan fácil ser rico. ¡Pide tu crédito y olvídate para siempre!" La mirada de Benito se detiene en este anuncio. Hasta ahora, siempre había hablado con Pedro de su hipoteca. Justo entonces sale Pedro, tan sonriente como siempre)

PEDRO

(sentándose en su silla)

¡BENITO! ¿QUÉ TAL? BUENOS DÍAS. ¿QUÉ TAL VA LA SEMANA? EL MADRID JUEGA ESTE DOMINGO ¿NO? ESTARÁ YA APOSTANDO CON LOS VECINOS ME IMAGINO...



BENITO

(riéndose)

Hombre, ya me conoce usted bien Pedro. Aquí estamos, que venía a hablar ya los últimos detalles de la hipoteca. Me pasé ayer por el otro banco y ya está totalmente firmado el traslado. Así que venía a confirmártelo y a ver si había algo más que hacer.

PEDRO

(saca unos contratos de sus cajones)

Pues está todo hecho. Solo quedaría que me firmaran este contrato. Usted puede hacerlo ahora si quiere (le da un bolígrafo) y su mujer que se pase cuando pueda. ¿Le parece?

BENITO

(mirando por encima los papeles y firmando)

Vale... Perfecto

PEDRO

Bueno, pues esto es todo Benito. Aun así, seguimos en contacto para el pago de la hipoteca. Por cierto, se me olvidó comentarte otra oferta que tenemos. Como acaban de abrir ustedes dos cuentas con nosotros, les ofrecemos un descuento en los intereses de su primer crédito. De todas maneras, si en algún momento empiezan a pensar en un crédito, les explicaría los detalles.

BENITO

Justo antes estaba viendo en vuestros folletos eso de los créditos... Pero bueno, tenemos que pagar la hipoteca, así que tampoco quiero endeudarnos de por vida







PEDRO

(se ríe)

Está claro... Aunque por eso no tendrían que preocuparse. Con la casa que ustedes acababan de comprar, nunca se endeudarían. Mírelo así, si algún día ya no puede pagar lo que deba al banco, siempre puede vender su casa. Y la vivienda nunca baja, Benito. Por lo que no solo estamos hablando de toda su hipoteca, sino que ustedes conseguirían con eso hasta beneficio.

BENITO

(se le nota en la cara que tiene una idea)

Madre mía, esta casa es la mayor inversión que he hecho en mi vida.

(Sonríe y se levanta) Bueno Pedro, una vez más muchas gracias. Volveré por aquí pronto, y también mi mujer para firmar el contrato. ¡Nos vemos!

(BENITO SALE DE LA OFICINA DEL BANCO, DONDE PEDRO SE QUEDA ORDENANDO UN POCO LOS CONTRATOS RECIÉN FIRMADOS)



ESCENA IX- 30/06/2005

(Charo está en la cocina preparando un pastel para los niños. Aparece Benito con un catálogo en la mano)

BENITO

(besando a Charo en la mejilla)

¡Hola cariño!

CHARO

¿Qué tal en el trabajo? Pareces contento.

¿Qué tienes ahí?

(Señala el catálogo que lleva Benito en la mano)

BENITO

(Emocionado)

¡Tengo algo que proponerte! ¿Qué te parece comprar un coche nuevo? Sí, sí... ya se que tenemos que pagar la hipoteca, pero el del banco, Pedro, creo que ya te he hablado de él, me ha comentado que hay un nuevo crédito...

CHARO

(Interrumpe a su marido y se muestra bastante agobiada)

¿Un coche nuevo? No sé Benito, no creo que sea necesario, últimamente tenemos demasiados gastos...

BENITO

Charo... Insisto que con el crédito que me ofrece Pedro no hay ningún problema. Directamente, el dinero es nuestro sin pagar nada. Había pensado en este de



aquí, un Mercedes Benz, ¿qué color te gusta más?

CHARO

(Mira de reojo el coche que señala su marido y pone una media sonrisa)

La verdad que el negro es muy elegante.

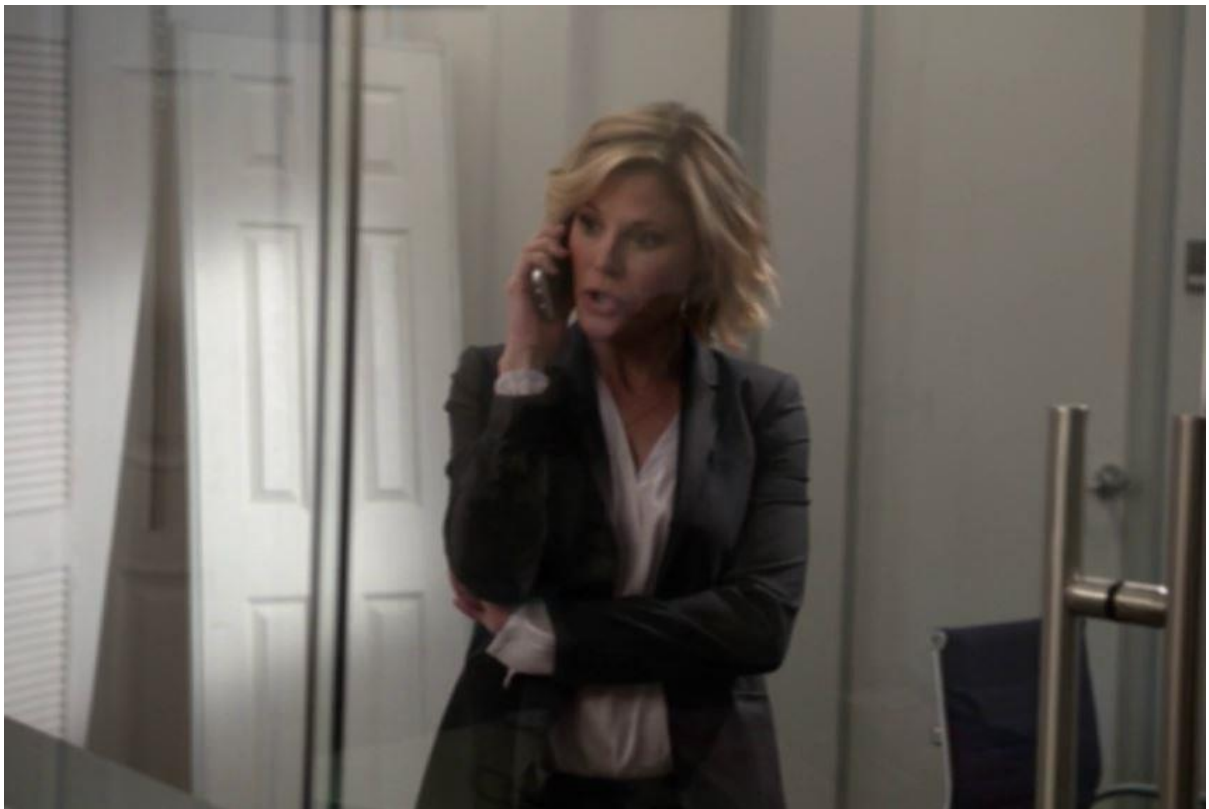
BENITO

Sí, y este de aquí...

(Se oyen gritos. Raúl y Sofía están discutiendo. Benito se dirige al salón. Charo, después de limpiarse el chocolate de las manos, coge el teléfono móvil y marca el teléfono de Aurora entusiasmada)

CHARO

¡Hola Aurora! ¿A que no sabes qué?  
¡Vamos a tener un coche nuevo!





ESCENA X - 2/07/2005

(Benito se está preparando un café. De fondo, como muchas mañanas, suena la radio)

LOCUTOR

*"La intensa escalada de precios del mercado inmobiliario español empieza a inquietar a expertos y reguladores. El elevado apalancamiento financiero de las familias, el riesgo hipotecario en juego de las entidades de crédito y sus implicaciones para la estabilidad financiera convierten la "burbuja inmobiliaria" en una bomba de relojería que, si no se desactiva a tiempo, podría tener consecuencias fatales para la economía..."*

(BENITO NIEGA CON LA CABEZA, CON UNA EXPRESIÓN DE CIERTA PREOCUPACIÓN. APRESURADO APAGA EL APARATO. COGE LAS LLAVES DEL COCHE Y SALE POR LA PUERTA DE CASA)



ESCENA XI - 3/07/2005

(Vemos a Benito sentado en la oficina del banco, frente a Pedro. Aunque está un poco preocupado por la situación, confía en que la posibilidad de comprar un coche siga en pie)

BENITO

(Preocupado)

Pedro, he estado escuchando y leyendo las noticias y la situación no parece ir demasiado bien... Estoy algo preocupado, justo ahora que estaba pensando en lo del coche...

PEDRO

Tranquilo Benito. Es solo la mediatización. Los medios asustan a la gente, pero no hay ningún motivo para preocuparse. ¡No sabía que ibais a compraros un coche! Excelente idea, este es el mejor momento en que podíais pensar en ello, no te quepa duda.

BENITO

Eso espero, porque si no acabare pidiendo en la calle (se ríe). Me fío de ti Pedro, como siempre en tus manos.

PEDRO

(Se ríe también)

Ya sabes que eso nunca pasara, siempre tendremos soluciones, y el mercado inmobiliario es muy sólido.

BENITO

Entonces, querría preguntarte por ese crédito del que hablamos. He estado pensando, y me interesa.



PEDRO

¡Estupendo! Tendríamos que sumarlo al crédito hipotecario, pero incluso podríamos ver de juntar ambos pagos y así solo tendríais que preocuparos como si fuese un poquito más de hipoteca, ¿entiendes?

BENITO

Sí, sí

PEDRO

Pues te explico más o menos. (Saca unos papeles y una calculadora y empieza a señalarle algunas cláusulas de contratos y leyes). Veamos, en este caso le ofrecemos un crédito personal. Es una financiación preparada a su medida, de manera cómoda y sencilla. Y este crédito lo obtendrás con un tipo de interés muy bajo.

BENITO

Vaya, como siempre suena genial. Pues solo me tienes que decir qué tengo que hacer para poder ir a por mi Mercedes. (Se ríe, con una expresión de alegría)

PEDRO

(Se ríe)

Vas a poder disfrutarlo en seguida y con total tranquilidad.

Solo necesito que me traigas una fotocopia de tu documento de identificación, una fotocopia de tu nómina y, por último, que me firmes el formulario de apertura.

BENITO

¡Perfecto! Pues si me dejas unas horas te los traigo hoy mismo.





(Pedro afirma con la cabeza y se despiden con un apretón de manos. Podemos ver perfectamente la expresión de felicidad en la cara de Benito)

(UNAS HORAS MÁS TARDE, DE NUEVO VEMOS A PEDRO DELANTE DE SU MESA, HOJEANDO COMO SIEMPRE SUS PAPELES A LA VEZ QUE TECLEA LA CALCULADORA. SIMPLEMENTE VEMOS A BENITO ENTREGAR UNA SERIE DE PAPELES Y FIRMAR OTROS, ANTES DE QUE ACABE LA ESCENA)



EACENA XII - 23/07/2005

(Benito conduce su Mégane. Las ventanillas van bajadas y entra el viento. Se nota en el ambiente y en su frente con algo de sudor que hace mucho calor. Tras realizar las maniobras de aparcamiento, se baja del coche y entra a un concesionario Mercedes. Se queda observando los distintos modelos, hasta que el comercial se acerca)

COMERCIAL

Buenos días señor. Mi nombre es Marcos, encantado (se estrechan la mano) ¿En qué puedo ayudarle?

BENITO

(tono de orgullo)

Buenos días, encantado. Yo soy Benito. Estaba viendo los modelos para decidir cuál comprar...

COMERCIAL

Bueno, para empezar me alegro mucho de que haya elegido nuestra marca señor. Veamos, tenemos muchos modelos. ¿Venía con una idea concreta, o vamos viendo cada uno?

BENITO

Bueno, algo tenía pensado. Verás, soy padre de familia, con dos hijos, así que necesito un buen coche. Un coche con el que pueda pasear y que todos podamos estar cómodos, amplio... Había visto el modelo CLK, me gustó.

COMERCIAL

Pues sí, estamos de acuerdo. El CLK es el mejor para su situación. Es un automóvil deportivo de lujo. Venga por aquí, se lo muestro.



(ambos se dirigen hacia al coche, donde Marcos le muestra las características a Benito)

COMERCIAL

(abriendo las puertas del coche y agachándose para enseñarle las distintas partes de él)

El Clase CLK es un coche de cuatro plazas con motor delantero longitudinal y tracción trasera, lo tenemos disponible con carrocerías cupé y descapotable.

El equipamiento de seguridad incluye control de estabilidad, control de tracción y antibloqueo de frenos.

También ofrece caja de cambios automática de 5 velocidades secuencial, y manual de 5 y 6 relaciones.

BENITO

Desde luego que no tengo ninguna objeción. Me parece totalmente espléndido. ¡Justo lo que necesito!

COMERCIAL

Tenga, mire, le dejo las llaves. Dé una vuelta con él, para que se sienta cómodo, y comience a adaptarse a este maravilloso coche.

BENITO

(coge las llaves, muy contento)

¡Vaya! Muchísimas gracias

(Benito coge las llaves y se sube al coche. Vemos cómo conduce con las ventanillas bajadas, mirando a la gente con orgullo desde su futuro nuevo coche cuando para en algún semáforo. La alegría es lo más destacado de su rostro)

(Vemos de nuevo al comercial y a Benito, que ya está de vuelta con el coche. Le da las llaves a Marcos)





COMERCIAL

(cogiendo las llaves y dirigiéndose a dejarlas en un escritorio)

¿le ha gustado?

BENITO

(le sigue)

¡Me ha encantado!

COMERCIAL

Perfecto. Pues vayamos a mi despacho a terminar con todos los papeles y de un momento a otro este cochazo será todo suyo.

(VEMOS SALIR A BENITO DEL CONCESIONARIO CON LAS LLAVES DE SU NUEVO COCHE EN LA MANO Y LA FELICIDAD PLASMADA EN LA CARA)



ESCENA XIII - 7/08/2005

(Es el cumpleaños de Raúl. Un día de reunión familiar, toda la familia se junta para celebrarlo. Están la abuela, Dolores, y los tíos, Federico y Paloma. Todos están comiendo y bebiendo al aire libre, bajo un sol abrasador. En una mesa, se ven abundantes regalos. La felicidad se refleja en el rostro de todos, especialmente de Raúl)

CHARO

(besa la frente a Raúl después de que este soplara las velas)  
¡Felicidades hijo! Qué mayor se me hace mi niño

RAÚL

(apartando un poco a su madre)  
Síííí mamá...

SOFÍA

(mostrando los paquetes a Raúl)  
¿Cuál quieres abrir primero?

RAÚL

(señala el paquete más grande, pero Sofía le da los tres. Los abre rompiendo totalmente el papel y saca: unas deportivas Nike, un móvil de última generación y un reloj digital. A Raúl se le iluminan los ojos)  
¡Guau! ¡Qué chuuuuuulo!

(Todo el mundo empieza a cantar "Porque es un chico excelente" mientras aplauden y abrazan a Raúl. Este intenta escabullirse de los abrazos, mientras ya se va poniendo el reloj y empieza a jugar con el móvil)

BENITO

Esperamos que te gusten hijo.



FEDERICO

(mirando el reloj)

¡No te quejarás Raulito! Menudos regalos, este reloj no lo lleva cualquiera. (Se dirige a Benito) La verdad Beni que no puedes quejarte... no os falta de nada. ¡Vivís como marajás!

DOLORES

Bueno Federico, ya sabes que aquí Benito trabaja mucho, ¿verdad que sí hijo?

BENITO

(sonríe forzosamente a su madre y cambia de tema) Sí... últimamente en la oficina es un no parar... ¿Quieres más champagne?

FEDERICO

Claro, claro, pero vamos, ¡que estos dos están que tiran la casa por la ventana! Pero aquí mi cuñado es un currante diez, si no digo que no. (Le da una palmadita a Benito en la espalda, que vuelve a ofrecer champagne intentando dejar el tema del trabajo) Por cierto, a ver si luego nos das una vueltecita en el mercedes Benito, que tengo ganas de ver cómo suena esa maravilla de coche.

CHARO

(orgullosa)

No exageres Fede... El coche tampoco es para tanto... La verdad que es que ya nos tocaba renovarnos un poquito. No nos falta trabajo y hay que darse caprichitos de vez en cuando, que la vida está para para disfrutarla. Desde que nos hemos mudado a este barrio, ¡sí que disfrutamos!







BENITO

(sonríe y da un beso a su mujer. Luego se dirige a Federico)

Claro Fede, ahora bajamos al garaje y te lo enseño.

(Federico y Benito bajan las escaleras hasta llegar al garaje, donde está en mercedes recién lavado aparcado. Benito saca las llaves y le da al botón de abrir el coche, con lo que se iluminan un momento los focos)

FEDERICO

(con cara de asombro y acercándose a acariciar el coche)

Madre mía chaval, ¡esto sí que es un coche! Madre mía... con este coche te sentirás el rey de la carretera (se le escapa una risilla)

BENITO

(hinchido de orgullo, acariciando también su nuevo coche)

Ni que lo digas, quién te decía a ti que el mismísimo Benito Valero iba a conducir un cochazo así.

(Entra al garaje por otra puerta Jose. Cuando ve a Benito con su cuñado Federico sonríe y se acerca. Entonces ve el coche que los dos están acariciando. Se queda quieto un momento y abre mucho los ojos)

JOSE

(dándole una palmada a Benito en la espalda)

¡¿Cómo, cómo, cómo?! ¡¿Pero esto qué es Beni?! ¡Vaya cochazo! Estás entrando en el barrio por la puerta grande eh. Madre mía, madre mía... ¡¿De dónde has sacado esta preciosidad?!



FEDERICO

Esta joyita está recién salida del concesionario. Justamente le estaba diciendo lo impresionante que es, la verdad... Por cierto, encantado, soy Federico, el cuñado de Beni.

JOSE

¿Qué tal, Federico? Encantado. Yo soy Jose, su vecino. O sea que es cierto, que te has comprado este monstruo Benito. Enhorabuena tío, enhorabuena. ¡Es impresionante!

BENITO

(más orgulloso que nunca)

Bueno, tío, ya era hora de un nuevo miembro en la familia. La verdad que había algunos modelos más elegantes, pero me decidí por este más familiar porque ya sabes... no hay que olvidarse del resto de la casa. Pero vamos, que en Mercedes siempre es difícil elegir.

JOSE

Pues sí, eso de toda la vida...

FEDERICO

(un poco perdido y fuera de la conversación)

Sí... claro... de toda la vida... (fuerza un poco de risa)



ESCENA XIV - 5/09/2005

(Es sábado por la mañana y la familia Valero está en el salón desayunando todos juntos, con las noticias de la televisión de fondo como de costumbre. Benito está en este momento sentándose a la mesa)

BENITO

¡Buenos días familia! Hoy me he levantado de buen humor, ¿a quién le apetece ir de compras?

CHARO

(Levantándose a dar un beso en la cabeza de buenos días a su marido)  
Cariño qué pregunta es esa, parece mentira que aun no me conozcas (se ríe)

RAÚL

¡YO también voy papá! Que quiero las nuevas botas de fútbol que tiene Cristiano Ronaldo

SOFÍA

(con tono quisquilloso)  
Joe que pesado eres con el fútbol... Si Raúl se compra unas botas nuevas yo también quiero unas zapatillas. Que ya a va a empezar el fresquito y tengo que renovar el armario

CHARO

Bueno, bueno... Tranquilos chicos que ya habrá compras para los dos.  
(Susurrándole a Benito) Vamos al Corte Inglés a ver si encuentro el nuevo sérum de noche de Dior







BENITO

(riéndose por la escena de sus hijos y la discusión)

Pues no se hable más, acabar de desayunar y venga a arreglarse que tardáis un montón

(Charo y los niños se levantan corriendo de sus sillas y se van hacia las habitaciones. Benito se queda solo en la mesa. Se cruza de piernas y saca su ordenador, donde empieza a mirar la situación de su cuenta bancaria. Entonces vemos en primer plano los números rojos. Benito se queda serio de repente. Saca una pequeña agenda y apunta "Llamar a Pedro")

CHARO

(Entrando en el salón)

¡Uy! Cariño que cara se te ha puesto en un momento, ¿han dicho algo en las noticias? (Mirando el ordenador) ¿Te han enviado algo importante del trabajo?

BENITO

(sin mucho entusiasmo)

Nada cielo, no ha pasado nada, es que no me ha sentado muy bien el café... bueno... ¿estáis ya? Que se nos hace tarde

CHARO

(gritando)

¡Niños bajad ya que nos vamos!, que vuestro padre se enfada



ESCENA XV - 7/09/2005

(Es lunes por la mañana y Benito está ya en la oficina, sentándose en su pequeña mesa. Saca su agenda y ve la nota de llamar a Pedro sin falta, así que descuelga el teléfono y marca el número del banco)

MUJER DEL BANCO

(a través del teléfono)

Buenos días, banco Oviedo ¿en qué puedo ayudarle?

BENITO

Sí, hola buenos días, mire soy Benito Valero, querría hablar con Pedro Martínez, ¿sería eso posible?

MUJER DEL BANCO

Sí, claro en seguida le paso la llamada. Que pase un buen día.

(Vemos el la oficina del banco, donde están sentados Pedro y la mujer. Ella cuelga su teléfono)

MUJER DEL BANCO

Pedro, es Benito Valero. Quiere hablar contigo.

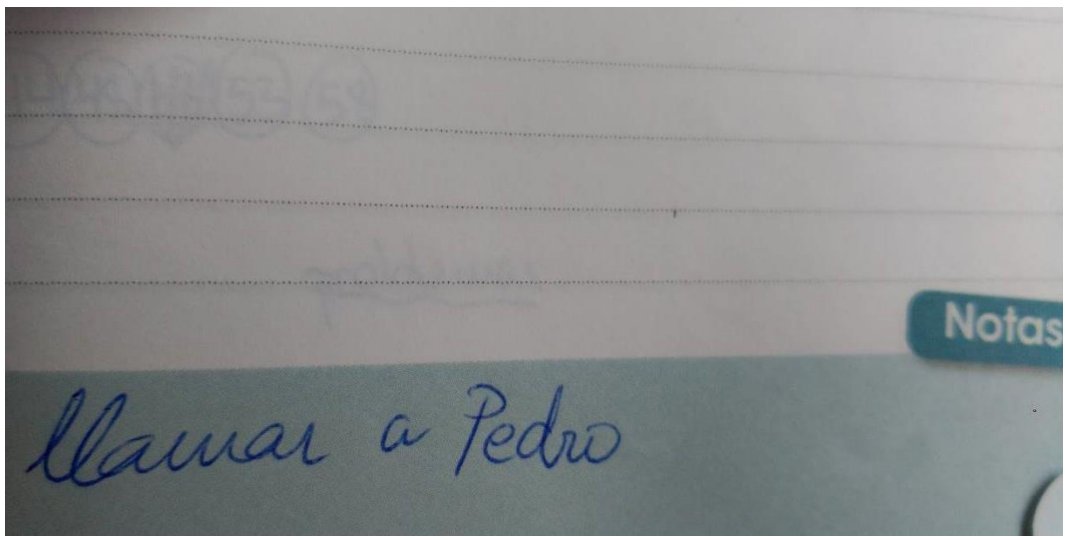
PEDRO

(Descuelga su teléfono)

¡Hombre Benito! ¿Qué tal todo amigo, a qué se debe esta llamada?

BENITO

Todo muy bien, los niños y Charo están como siempre y yo nada, aquí de lunes... Te he llamado solo porque tenía que preguntarte... No sé, estuve comprobando el otro día mi cuenta, y estamos en



números rojos... Yo sé que tenemos el crédito, pero no sé si seguir gastando o...

PEDRO

(interrumpiendo)

Ay Benito, Benito... amigo mío, no hay absolutamente nada por lo que preocuparse. El crédito lo gestionamos nosotros, no te preocupes. Si en algún momento estás de verdad en números rojos, lo sabrás, porque yo te informaré de cualquier movimiento de riesgo que tenga tu dinero. Y como ya te dije, siempre tienes tu casa como resguardo. Tú no lo olvides, la vivienda nunca baja. Mientras tanto, tú confía en mí y en tu crédito y ¡a seguir disfrutando!

BENITO

Sí, sí, tienes razón... Como siempre, me olvido de que tú te ocupas de todo. ¡Y de que la vivienda nunca baja! (se ríe, mucho más relajado)

PEDRO

Eso es, yo me ocupo Benito. Aunque eso sí, si ves que estáis ahí ahí con el dinero, quizás sí te recomendaría que ampliásemos vuestro crédito. Así estarías más tranquilo al hacer cuentas...

BENITO

Hombre, si así dejamos de estar en números rojos, la verdad que puede ser que me tranquilizara bastante. Aunque me fíe de ti, siempre es mejor ver ahí una buena cifra. ¿Te ocupas tú? Sino puedo pasarme esta tarde.





PEDRO

Totalmente de acuerdo. Y sí, sí, yo me ocupo. Si se necesita alguna firma, te llamo y te pasas. Por cierto, ¿has visto las noticias? Raúl máximo goleador de la temporada. Me he acordado de ti

BENITO

Lo he visto esta mañana. No puedo estar más contento. Muchas gracias por todo Pedro, ¡nos vemos! Buenos días.

PEDRO

Buenos días



PARTE II

ESCENA XVI - 1/09/2008

(Ya estamos en 2008. El verano se acaba, y la familia Valero sigue con su dinámica de gastar y gastar, pero las cosas empiezan a no ir tan bien como antes)

(Benito llega a casa después del trabajo. Antes de subir al ascensor, recoge el correo del buzón)

BENITO

(Ya en casa. Abriendo una factura de la luz, se queda sin palabras y con cara de sorpresa al ver el importe de la factura)

¡Charo! Ven, tienes que ver esto...

CHARO

¿Qué pasa cariño? ¿qué es lo que tengo que ver?

BENITO

Mira esta factura... Estoy preocupado, no podemos seguir así, esto son un montón de gastos

CHARO

No te preocupes cariño. Llamamos a Pedro, pedimos un pequeño préstamo y así amortizamos los gastos de la vuelta al cole y todo eso.

BENITO

Madre mía, es verdad, la vuelta al cole... ¡Si todavía no hemos pagado ni el crucero! Y ya puestos... no hemos pagado ni el coche. Pues sí que tengo que hablar con Pedro porque sino no sé cómo vamos a pagarlo...



CHARO

No te estreses cielo, que últimamente te veo muy agobiado, hasta los niños te lo notan

BENITO

No sé cariño, llevamos casi tres años sin que nos suban el sueldo ni un céntimo y viviendo como reyes... Con un dinero que yo en realidad nunca he visto, está en mi cuenta, pero no sé si es de verdad... Y las noticias cada vez son más confusas, no sé si va todo bien...

CHARO

(tocándole la frente a su marido)  
Ay Dios cariño, ¿pero cuándo has tenido tú tiempo para pensar todas esas tonterías? Los bancos son así, números en la pantalla que significan dinero. Tú llama a Pedro, que no sé qué poder tiene que te relaja. Y yo mientras voy a mirar algún spa o masaje porque te veo demasiado agobiado cariño... demasiado...

(CHARO SE VA ANDANDO Y CANTANDO Y BENITO SE QUEDA CON LA CABEZA ENTRE LAS MANOS, PENSANDO)





ESCENA XVII - 15/09/2008

(Benito va al banco por la tarde con la intención de pedir otro préstamo. En el coche suena de fondo la radio. Entonces, justo cuando Benito está a punto de aparcar, empieza a sonar el noticiario)

LOCUTOR

*"Lehman Brothers, cuarto banco de inversión de Estados Unidos, se ha declarado hoy en quiebra tras 158 años de actividad. Esto confirma los temores sobre la estabilidad del mercado financiero del país"*

(Benito termina de aparcar y apaga la radio con el ceño fruncido)

BENITO

(entrando)

Buenos días

MUJER DEL BANCO

Buenos días

PEDRO

Buenas Benito, siéntate. ¿Qué tal va todo?

BENITO

Pues la verdad que no muy bien, Pedro. Estoy preocupado... Acabo de escuchar por la radio la quiebra de ese banco norteamericano... Y últimamente las facturas me preocupan, y se acumulan...

PEDRO

(se ríe)

Benito por favor, te entiendo, pero tienes que relajarte. Hagamos una cosa, voy a revisar tus cuentas para que te quedes más tranquilo. (Teclea su



ordenador) Mira, tendríamos que revisar esos pagos del crucero, es cierto, y algo del coche, que lo tenemos aplazado desde hace tiempo... Pero tampoco hay que preocuparse

BENITO

Pues sí... Bueno, además... para lo que venía es para ver si me podías dar otro pequeño préstamo, ya sabes con todo esto de la vuelta a clase, y antes el verano, se nos ha ido un poco de las manos...

(Pedro vuelve a teclear su ordenador sin contestar. Entonces mira a Benito un poco más serio, pero en seguida vuelve a sonreír)

PEDRO

Bueno Benito, me parece que esta vez no va a ser posible, tenemos aun esos prestamos por pagar y tampoco vamos a forzar los números... me entiendes, el banco tiene que estar seguro de que vais a pagar...

BENITO

(con cara de asombro)

¿Pero cómo no lo voy a poder pagar? La vivienda no baja Pedro, y que yo sepa seguimos teniendo la casa...

PEDRO

Tranquilo amigo, es totalmente cierto... Pero bueno, técnicamente la casa la tenéis también hipotecada con nosotros... (Benito está cada vez más alterado) Pero tú cálmate, de verdad, pronto volverán las cuentas a la normalidad, no hay que preocuparse. Cuando tengas pagados los anteriores vuelves y te ayudo otra vez.



BENITO

Vale ¿y como se supone que voy a pagarlos si mi sueldo sigue igual que siempre y lo único que tengo son gastos?

(Pedro se encoge de hombros y suena el teléfono. Responde, y tras hablar unas palabras tapa el auricular y se dirige a Benito)

PEDRO

Bueno Benito, tengo que atender esta llamada, discúlpame. Si quieres hablamos en otro momento o sino le importa esperar...

BENITO

(Con la mirada perdida y sin escuchar)  
A ver como le digo ahora esto a Charo...  
Bueno sí, adiós Pedro, gracias...

(Benito llega a casa muy preocupado. Charo y los niños están cenando en el comedor)

CHARO

Beniiii, hola cariño, ¿qué tal el día?

BENITO

(Sin apenas dirigirles una mirada y con tono serio)  
Bien, me voy ya a la cama que estoy cansado

CHARO

¿No quieres cenar nada? He comprado sushi, que se que te encanta







BENITO

(enfadado)

¿Sushi? ¡En esta familia parece que solo sabéis gastar! Ni que el dinero creciese de los árboles, menos sushi y más cocinar en casa.

CHARO

¡Benito, pero qué mosca te ha picado! Si no quieres sushi solo tienes que decirlo, no hace falta que te pongas así...

(LOS NIÑOS SE MIRAN ENTRE ELLOS, MUY CALLADOS. BENITO SE VA A LA HABITACIÓN Y CHARO SE QUEDA REFUNFUÑANDO)



ESCENA XVIII - 1/10/2008

(Vemos a Charo en un centro comercial, en la caja para pagar. Entonces la tarjeta no funciona y el dependiente se la devuelve, diciéndole que no tiene saldo)

CHARO

(Marcando el teléfono de Benito. Muy enfadada)  
Benito no sé qué pasa pero no funciona mi tarjeta. Llama en cuanto puedas a Pedro y que haga algo por favor

BENITO

(nervioso)  
mmm... Sí claro, cariño. Ahora te llamo.

CHARO

Vale cariño gracias.

(Benito no le ha dicho nada a Charo, pero sabe ya no funciona la tarjeta de crédito porque no hay dinero en ella. Pasa una horas y Charo vuelve a llamar a Benito enfadada).

CHARO

¡¿Benito tú estás en la parra?! Ha pasado 1 hora y no me llamas, ¿se puede saber qué está pasando?

BENITO

Charo la verdad... que no sé cómo explicarte

CHARO

¿Explicarme qué? ¿¿de que demonios hablas Benito!?

BENITO

A ver... El otro día fui al banco a ver si me podían dar el préstamo ese que hablamos para pagar las facturas y... cielo ya no nos dan más



CHARO

(después de un silencio largo habla con voz temblorosa)

¿Me estás diciendo que no tenemos dinero? ¡Pero cuándo ha pasado esto!

BENITO

Charo ha habido demasiados gastos... mi sueldo sigue igual que el tuyo y la deuda de todos los préstamos sigue ahí y aumentando

CHARO

¡Y Pedro qué dice!, fue él el que te animo a meterte en este berenjenal, ¿no te da ninguna solución? Esa frase que decís... la vivienda siempre igual... o no sé qué

BENITO

No sé, Pedro no me ha dicho nada por el momento... aunque bueno, yo he pensado, tenemos la casa y el coche Charo, quizá es el momento de vender algo...

CHARO

Ay cariño que vergüenza... que ridículo... mi mercedes (exaltada) Creo que me voy a sentar, esto es demasiado para mí. Ay Benito cómo demonios hemos llegado a esto (llorando) ¡qué van a decir los vecinos cuando vean que somos pobres!

BENITO

Cariño no llores, calma, que todo se solucionará. Es momentáneo. Y los vecinos no tienen por qué enterarse de todo esto. Seguimos viviendo en la misma casa que ellos y podemos decir que nos hemos cansado del Mercedes...





CHARO

Ay Dios mío... Bueno, hablamos luego  
cariño (cuelga y se queda lloriqueando)



ESCENA XIX - 10/01/2009

(El panorama sigue como antes, los meses anteriores se resumieron en muchas deudas y gastos. Ya no hacían planes lujosos. Poco a poco la familia Valero ya no podía más con la situación, disimulando ante los vecinos e intentando ahorrar todo el dinero que podían, mientras los pagos al banco los seguían posponiendo. Las navidades no habían traído ni comida, ni viajes ni regalos. Tenían que tomar una decisión cuanto antes. Benito decide ir a una tienda de coches de segunda mano después del trabajo para intentar vender el Mégane y sacar algo de dinero para así cubrir los gastos)

DEPENDIENTE

Buenos días bienvenido a Centros  
Ocasión, ¿en qué puedo ayudarle?

BENITO

Hola buenas... pues mire quería vender mi  
coche, a ver si me saco un dinerillo

DEPENDIENTE

¡Claro! Ha venido al sitio indicado,  
¿qué coche tienes?

BENITO

Pues es un Megane de 2005 y esta vamos  
como nuevo la verdad

DEPENDIENTE

(un poco sorprendido)  
Sí... eso no lo dudo, pues vamos a verlo y  
a ver que podemos ofrecerle

(Salen al parking y Benito le enseña con detalle el coche)

BENITO

Bueno qué opina, ¿está genial verdad?



DEPENDIENTE

Sí sí, aver, estar está muy bien. Pero, lo único que, bueno, ahora no hay mucha demanda de este tipo de coches, ya sabes... así que puedo ofrecerle como máximo 2.400€ y eso haciéndote un favor

BENITO

(con cara de asombro y disgusto)  
¡2.400€! pero si eso es solo un tercio de lo que me costó el coche, venga no puede ofrecerme un poco mas, sabe que el coche no vale eso...

DEPENDIENTE

Como ya te he dicho, ahora mismo esto es lo máximo que te van a ofrecer por este coche. En verdad te estoy haciendo un favor...

BENITO

(pensativo)  
Bueno... creo que tengo que pensarlo mejor... No puedo permitirme regalarlo. A ver si encuentro una oferta mejor, pero gracias de todos modos

DEPENDIENTE

(dándole la mano y una palmadita en la espalda)  
Nada, siento que no sea lo que esperabas... Suerte, ya sabes aquí estamos para cuando quieras, encantado de conocerte.

(Benito vuelve a casa disgustada y cada vez más perdido en buscar una solución para sus problemas. Entra a casa, donde los niños están poniendo la mesa)

CHARO

Buenas noches cielo, qué tarde llegas, ¿mucho lio por la oficina?





BENITO

(dando un beso a su mujer)

Sí... en el último momento me ha dicho el jefe que me quede pasando unas facturas de última hora... ya sabes le encanta hacerme trabajar de mas (sonríe ligeramente)

CHARO

Pues ya podrían pagarte todas las horas extras que haces... bueno acomódate y vente a cenar que en breves está todo listo

RAÚL

¡Papi, papi, papi! El viernes es el cumple de Juan ¿podemos comprarle la equipación del Real Madrid? así vamos iguales a los entrenamientos, porfiiii

BENITO

Anda hijo pero que disparate es eso, son mas de 80€... ¿como vas a regalarle eso!? Mañana te compro una bolsa de chucherías que ya verás que le gusta más

CHARO

Ay Benito que cutre... (empezando a llorar)

BENITO

Charo no (con tono firme) no podemos gastar, parece mentira que no lo sepas ya.

CHARO

Entiendo que estés irritado por el trabajo, pero no te pongas así... Es que no podemos quedar mal con los amigos



BENITO

Pues lo siento, pero esta vez no va a poder ser, se le comprara lo que se pueda y punto. Me voy arriba y cuando acabéis de cenar me avisáis

RAÚL

(con cara de disgusto)

Mamá, ¿papá es pobre o qué le pasa?

CHARO

(Llorando)

¿Cómo? ¿Qué dices cariño? Tú no te preocupes, mañana estará como siempre



ESCENA XX - 24/5/2009

(Mayo ha llegado, se acerca el verano y la situación empeora por momentos. Charo llega casa, está enfadada, triste, preocupada, pero sobre todo indignada: la han despedido. Encontramos a Charo y Benito de pie en la cocina, con la puerta cerrada para que los niños no puedan oírles)

BENITO

Dime amor, ¿qué te pasa que me vienes con esa cara?

CHARO

¡Es increíble, estoy alucinando, tendrán morro! Es que se les debería de caer la cara de vergüenza.

BENITO

Bueno bueno, tranquila mujer, dime que ha pasado, que vienes alterada.

CHARO

Benito esos cabrones me han despedido

BENITO

(con preocupación máxima en la cara de repente)  
¿Cómo? ¡¿Como que te han despedido?! no puede ser, eso no puede ser... Charo, no puede ser, no podemos tener este problema ahora...

CHARO

¡Ah no! Si encima ahora será mi culpa.  
¡Son ellos! Ellos que echan a la gente así, ala, al tun tun, sin ni siquiera dar las gracias. Para que veamos en el mundo que vivimos, un mundo sin consideración. Ay necesito una copita...





BENITO

Bueno, a ver, tranquila, despotricar contra ellos no nos va a servir de nada. Así que ahora solo podemos pensar en soluciones.

CHARO

Pero Benito, ¿cómo quieres que esté tranquila! Llevo trabajando en esa oficina de empleo vacía años, ¡años! Y de repente dicen que no sé qué de recortes, que si el dinero del Estado... Ahora que las colas están empezando a ser largas y de verdad se necesita gente... Van y despiden como a media plantilla. Madre mía, madre mía...

BENITO

Bueno Charo, hemos tenido mala suerte, muy mala... Están haciendo reducciones en todos los sectores, y encima han bajado los salarios un 8,5 % han dicho hoy... viene una mala época...

CHARO

Bueno cariño, de todas maneras seguimos siendo unos privilegiados. Mira qué casa, qué barrio, qué vecinos... Y nuestros niños en el mejor colegio de aquí cerca. Mientras nos quede esto, Beni, yo estoy más tranquila.

BENITO

(incómodo)

Bueno... cariño... de eso también tenemos que hablar...

CHARO

¿Cómo? ¿De qué? Bueno basta de disgustos. Ya hablaremos, voy a quedar un rato con las vecinas que habíamos

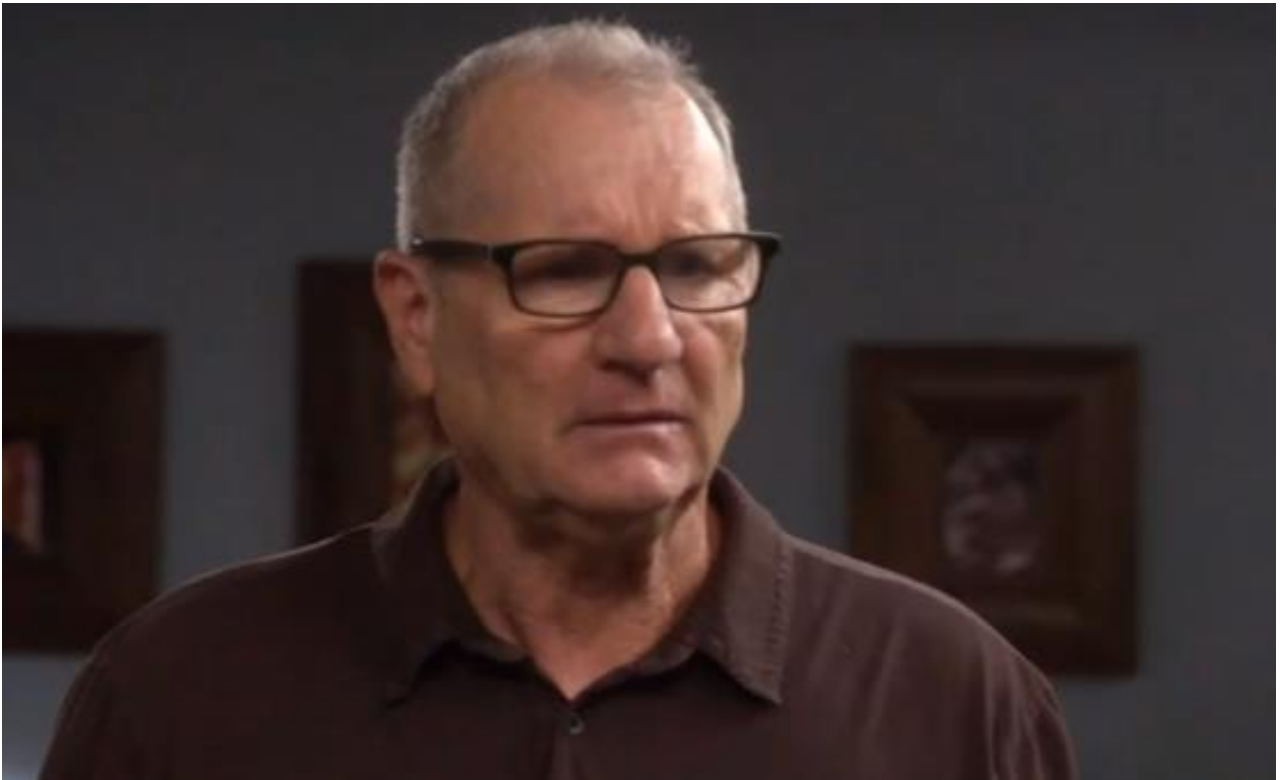


hablado hace ya de ir a tomar algo. Te  
cojo la cartera. Un beso amor.

BENITO

Pero cariño con qué diner...

(CHARO COGE LAS LLAVES, SIN ESCUCHAR A SU MARIDO, Y SALE POR  
LA PUERTA DE CASA. BENITO SE QUEDA EN LA COCINA, PENSANDO, YA  
NO SABE QUÉ HACER. ESTÁN ARRUINADOS, Y NO ENCUENTRA NINGUNA  
SOLUCIÓN. ADEMÁS, SU FAMILIA NO ERA TODAVÍA CONSCIENTE. SALE  
DE COCINA, CASI CON LÁGRIMAS Y DECIDE SALIR A BUSCAR  
SOLUCIONES)



ESCENA XXI - 2/06/2009

(Benito ha tomado una decisión, va a vender el Mercedes. A su familia no le iba a hacer gracia, pero era una manera de ir saliendo de esa situación. Era su pequeño, su nuevo coche, su orgullo. Pero no les quedaba nada de dinero. Era necesario. Así se dirigió a vender su precioso coche)

DEPENDIENTE

Bienvenido a Centros de Ocasión, ¿en qué puedo ayudarle?

BENITO

Buenos tardes, bueno ya vine aquí hace unos meses intentado vender mi coche.

DEPENDIENTE

¡Cierto cierto! ¿Cómo está? ¿Ha cambiado de opinión?

BENITO

No...Pero tengo una nueva opción. Vengo a vender mi Mercedes CLK. Está en perfectas condiciones y... bueno es un Mercedes.

DEPENDIENTE

(sorprendido)

Bueno pues vamos a verlo.

(Van hacia el coche y el dependiente lo observa con calma)

DEPENDIENTE

Si tiene buena pinta, me gusta, por este te puedo dar mucho más. ¿Por qué no vamos a mi despacho y lo hablamos?

BENITO

Perfecto.





(Van hacia el despacho y el dependiente le da una hoja con la cantidad exacta del valor del coche)

DEPENDIENTE

Muy bien, ¿Qué le parece? ¿Correcto?

BENITO

Bueno... me costó mucho más... No sé... Es mi Mercedes sabe...

(El dependiente asiente, y empieza a guardar los papeles)

BENITO

(frenándole)

Pero con los tiempos que corren no puedo decir que no. Es casi cuatro veces más de lo que me ofrecías por el otro asique no puedo negarme.

DEPENDIENTE

Bueno con estos tiempos, ya nadie compra coches asique el precio también baja. Esto es un circulo. Me alegro de lo acepte. Solo tiene que firmar aquí y todo estará hecho.

BENITO

(firmando. Con melancolía)

Espero que todo esto pase rápido y en nada volvamos a la situación de antes.

(BENITO FIRMA, SE DAN LA MANO Y DEJA ALLÍ SU COCHE. TIENE QUE VOLVER EN TRASPORTE PÚBLICO, SE SIENTE RARO, SE SIENTE POBRE. CUANDO LLEGA A CASA NO LE QUEDA OTRA QUE CONTARLE A CHARO LO QUE HA HECHO. TANTO ELLA COMO LOS NIÑOS SE ENFADAN MUCHO. NO LO ENTIENDEN. BENITO NO PUEDE MÁS)



ESCENA XXII - 16/6/2009

(Benito ya no puede llevar más solo la situación. Una mañana de junio se levanta y decide que tiene que hablar con su familia, decirles toda la verdad e intentar solucionar todo)

BENITO

Charo, necesito que vengas un momento a la cocina es importante.

CHARO

(enfadada)

Voy... espero que no hayas vendido ya hasta nuestro anillo de boda.

BENITO

Charo... vamos a tener que hablar bien de todo esto. Siéntate tranquilamente y escúchame.

CHARO

Qué serio te han puesto... Bueno vale vale, te escucho, pero no me asustes.

BENITO

La situación no está bien. Las noticias lo repiten cada día, cada vez bajan más los salarios, echan a más gente, y los políticos solo nos mienten diciendo que no pasa nada. Pero sí que pasa. Hemos gastado más dinero del que teníamos, dinero que no tenemos, que no tuvimos, y ahora, aunque no lo digan alto y claro estamos en crisis, y no sé dónde nos puede llevar eso.

CHARO

(hablando entrecortadamente?)

Pero, ¿cómo hemos podido llegar a esto? No me lo puedo ni crear, estoy en blanco, no sé qué decir. Y donde nos lleva esto, que pasa ahora. Bueno vamos a relajarnos, no puede ser tan grave, deberías de ir a ver a tu amigo Pedro, y que él nos ayude.



BENITO

Charo, es una situación grave... Sí, mañana iré a hablar con él. Pero estamos empezando a acumular una deuda que no podemos permitirnos.

CHARO

Por eso estabas tan raro últimamente... Lo siento cariño. Pensé que no era par tanto. Bueno vamos a contárselo a los niños también, y vamos a reducir los lujos. Saldremos de esta. Ay cariño...

BENITO

Ya no sé qué hacer. Pero no podemos seguir así, no puedes salir todos los días a tomar algo, ni comprar a los niños lo que quieran, no podemos comprar ropa carísima. Y deberíamos de buscar ya un colegio público para el próximo año.

CHARO

Está bien, tantos disgustos a la vez no Beni por favor... Esto se pasará rápido, ¿no?

BENITO

Eso espero, pero ahora tenemos que pensar, tenemos que buscar soluciones, yo intento a hacer más horas para que me puedan pagar más pero tampoco consigo mucho. Estaría bien que fueras al INEM... necesitamos más que un trabajo.

CHARO

Si tenía ya cita previa para ir... aunque me daba vergüenza ver a las chicas.

BENITO

No nos queda otra, tienes que entenderlo. Tenemos que conseguir dinero para pagar todo lo que debemos...

(PREPARAN LA MESA PARA COMER, LOS NIÑOS SE SIENTAN Y CHARO Y BENITO LES EXPLICAN LA SITUACIÓN. LOS NIÑOS SE PONEN MUY TRISTES, PERO POCO A POCO LO VAN ENTENDIENDO)





ESCENA XXIII - 3/11/2009

(El verano había pasado. No habían podido irse a ningún lado, no tenían dinero. Todos los vecinos se preguntaban qué pasaba con la familia Valero. Benito fue dejando de ir a ver a los partidos, ya casi ni le invitaban, y los niños pasaron de la escuela privada a una pública. Charo había ido al INEM, donde solo obtenía un "vuelva usted mañana". Una mañana de noviembre Benito vuelve a casa, más pronto de lo normal. Charo oye como se abre la puerta de la entrada)

CHARO

(con voz temerosa)

¿Hola, quien anda ahí?

BENITO

Tranquila cielo soy yo

CHARO

Ay Benito casi me matas del susto,  
pensaba que era alguien que estaba  
entrando a robar. Por cierto que pronto  
vienes hoy ¿no?

BENITO

(echándose a llorar)

Lo se... cariño... el idiota de mi jefe ha  
decidido que mis servicios ya no eran  
necesarios en la empresa

CHARO

(Asustada)

No por favor no me digas que...

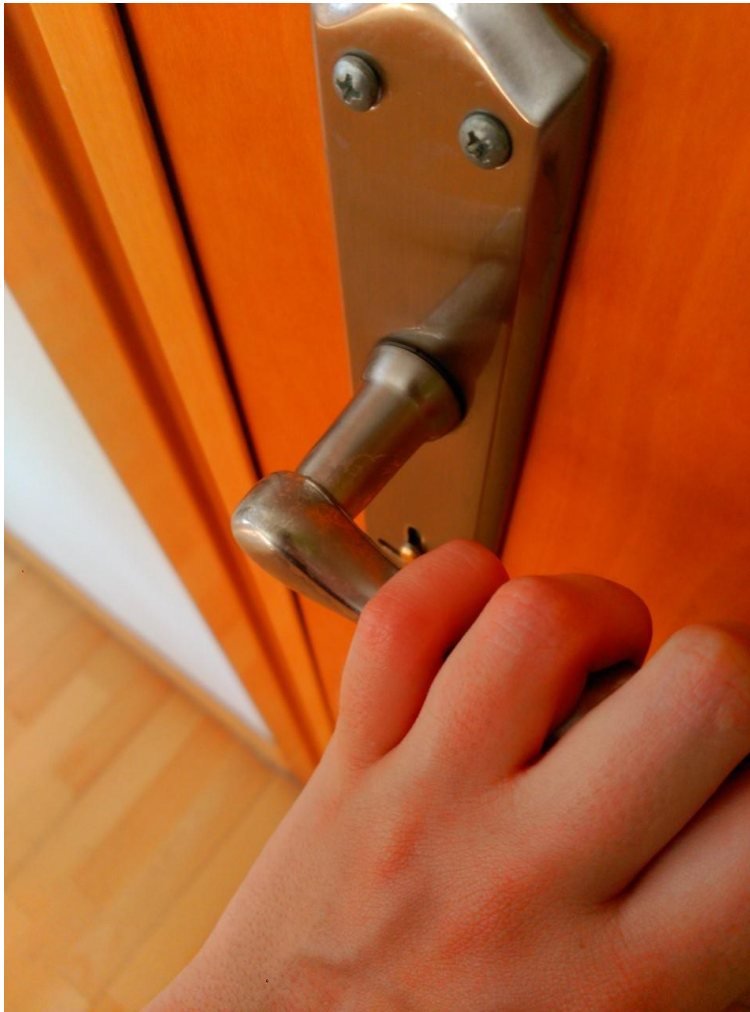
BENITO

Si Charo, si, me han despedido, y como a  
mi 6 compañeros más

CHARO

(Rompe a llorar también)

Pero que vamos a hacer, no tenemos  
trabajo ni dinero y tenemos que mantener



a dos niños, esto no es justo, ¡no es justo!

BENITO

(deja de llorar y empieza a consolarla)  
Nada de lo que nos está pasando es justo, no nos merecemos esto y los niños no tienen la culpa y son los que tienen que pagar las consecuencias. Hay que buscar una solución como sea

CHARO

¿Y qué te crees que hago yo??. si todo los días me paso 4 horas en la cola del paro para que solo me digan que vuelva mañana, con eso no vamos a llegar a ningún lado Benito

BENITO

Ya lo sé es injusto, mañana iré yo a probar suerte, mientras tanto se lo comunicare a mi madre a ver si puede ayudarnos de algún modo, por lo menos a los niños, me niego que lo pasen mal por esto

CHARO

Pues sí cariño sí... Es hora de hablar con la familia. Pero ¿y qué pasa con ese Pedro amiguito tuyo?!

BENITO

Lo sé lo sé, tengo que ir a hablar con él. Es que cariño, llevo meses evitando al banco. Entiende que llevamos más de un año sin pagar absolutamente nada de lo que debemos.

CHARO

Y menos que le vamos a pagar a ese cretino. Ha sido él el que nos ha metido en todo esto..



BENITO

Sí... puede ser... Pero él siempre me ayudó cuando lo necesité, él siempre tenía la solución... quizás vuelva a ser así...

(Benito sale de casa y baja las escaleras despacio, sabiendo que le toca hacer frente a la conversación con Pedro de una vez)

(Benito entra en la oficina del banco, en la que esta vez hay bastante gente hablando alto, de pie y sentados con la mujer y con Pedro. Benito tiene que esperar un poco hasta que llega su turno. Pedro se sorprende un poco al ver a Benito, que llevaba tiempo sin ir y cuyo aspecto físico se había deteriorado bastante)

PEDRO

(seco)

Buenos días Benito, ¿en qué puedo ayudarte?

BENITO

Pues mira Pedro, amigo mío, no me podría ir peor... me han despedido y a mi mujer también

PEDRO

Lo siento mucho. Las cosas no van bien la verdad...

BENITO

Lo sé, Pedro, lo sé... quería saber si nos podrías ayudar de alguna forma... lo necesitamos de verdad, tenemos que dar algo de comer a los niños. Eso que decías de que la vivienda no baja... Lo necesito ahora, esa solución

PEDRO

Sí, me imagino la situación. Pero el banco no puede ayudaros. Es más, tenéis que pagar las deudas







BENITO

Lo sé, lo sé, pero es cuestión de vida o muerte Pedro, ayúdanos te lo pido como un favor personal, de amigo a amigo

PEDRO

Benito es imposible. Y por favor, no vuelvas más por la oficina del banco sino es para pagar las deudas. Lleváis acumulados demasiados impagos de la hipoteca y el banco va a tener que quedarse la casa

BENITO

(gritando y exaltado)

¡No nos podéis quitar la casa! ¡Maldito traidor! Tú nos metiste en esto así que tú nos tienes que dar una solución. Tú me dijiste que nunca llegaríamos a esta situación... ¡estafador!

PEDRO

Me siento obligado a pedir que salgas de la oficina por favor, no me hagas llamar a seguridad

BENITO

No hace falta que llames a nadie, me voy yo solito, solo espero que algún día se cambien las tornas y te veas tu en esta situación

PEDRO

(mirando al resto de la gente de la oficina)

disculpen a este señor, por favor. Adiós Benito, recuerda que debéis pagar

(Benito sale enfadadísimo de la oficina, la gente de la sala le miran estupefactos, sale indignado y llama a Charo)

CHARO

(Al teléfono)

¿Si?

BENITO

Sera capullo, el muy imbécil ha pasado de mi y encima me echa de la oficina..



Que tenemos que pagar dice, que nos  
quitan la casa

CHARO

Ay dios mío ya no nos quedan opciones...

BENITO

Lo sé cariño lo sé

CHARO

Bueno calma Benito por dios,, ven ya  
para casa y me cuentas todo con pelos y  
señales

BENITO

Si ahora en un rato voy, primero voy a  
casa de mi madre a ver si nos da comida  
para la semana... que no tenemos nada

CHARO

Vale cielo, ten cuidado

BENITO

Tranquila, bueno te dejo que no quiero  
que se me haga tarde, te quiero

CHARO

Y yo a ti cielo, ya verás como todo  
acabara bien



ESCENA XXVI - 10/01/2010

(2010 había llegado. La situación de crisis en España estaba en lo más alto. Miles de parados hacían la cola del INEM, los sueldos bajaban, las deudas subían. La familia Valero había conseguido sobrevivir gracias a la madre de Benito y la familia de Charo. Pero llegó el día, el día en que todo se derrumbó: la familia fue desahuciada. Con políticos que no hacían nada, un gobierno que no te ayudaba y protestas sociales que aumentaban cada vez más, los Valero se quedaron en la calle)

CHARO

¿es que nadie oye el timbre? ¡Podéis abrir alguno, Benito abre!

BENITO

¡Voy mujer! (en bajo) lo que hay que soportar...

(Benito primero abre el telefonillo, luego llaman a la puerta y la abre)

POLICÍA 1

Buenas tardes, ¿señor Benito Valero?

BENITO

Sí, soy yo.

POLICÍA 2

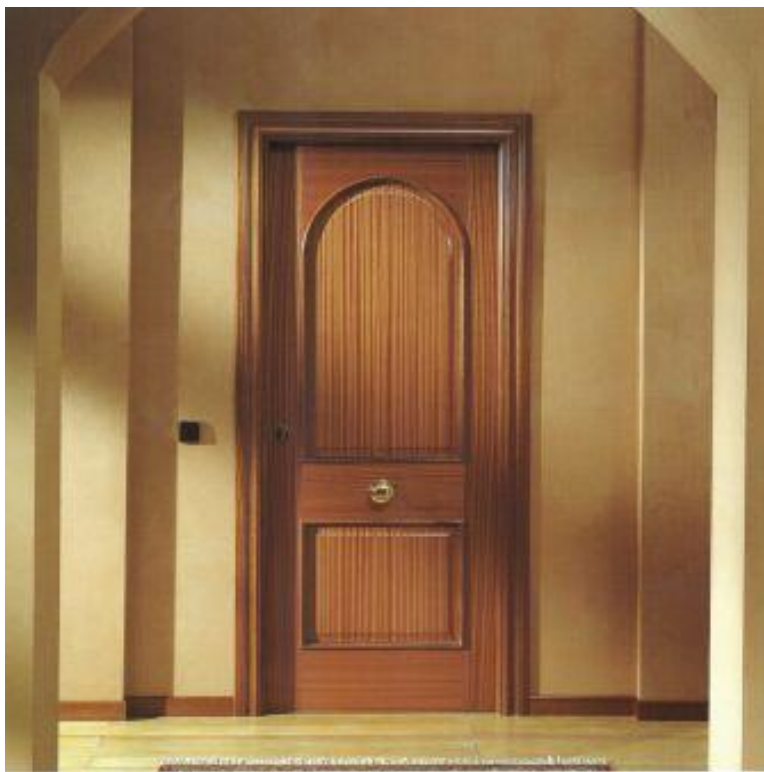
Lamentamos tener que entregarle esta notificación.

BENITO

¿Pero qué esto?

POLICÍA 1

Ha sido usted desahuciado señor Valero...





BENITO

¿Cómo? No puede llegar este momento, mi banco me dijo que lo solucionaría... Arrendamiento de mi vivienda...

POLICÍA 2

Lo siento mucho... tiene un mes para dejar su vivienda libre, como podrá leer, a las 9:30 de la mañana tendrá que entregar las llaves correspondientes a los inspectores de la EMVS.

BENITO

(casi llorando)

No puede ser, y mis hijos...y mi familia... que va ser de nosotros...

POLICÍA 1

(Toca el hombro de Benito)

Lo siento, mucho. Tenemos que irnos, tiene que firmarnos aquí para notificar que lo hemos entregado.

(Benito firma, y cierra la puerta, los policías se van y se queda solo mirando la carta mientras se le caen las lágrimas. Charo llega recién duchada)

CHARO

Pues sí que has tardado, ¿Quién era? ¿Un vecino? ¿Jose?

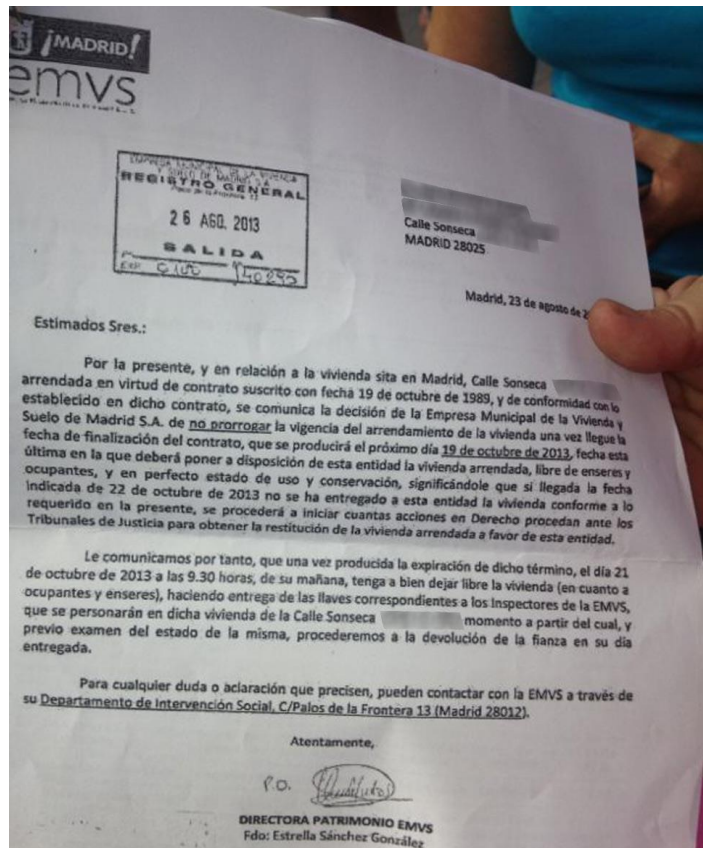
BENITO

(Se da la vuelta, mira a Charo y le da la carta)  
No un vecino no Charo, nos desahucian...

CHARO

(Charo rompe a llorar)

No puede ser...que vamos a hacer ahora, que vamos a hacer con los niños, donde vamos a vivir ahora... Vamos a ser



vagabundos, ¡oh cielos! Benito, hemos caído.

BENITO

Ya lo sé... ven aquí. (Se abrazan)  
¿Podrías llamar a mi madre?. Yo voy a llamar a PAH. Ha salido mucho en las noticias y han ayudado a mucha gente, es la asociación para los afectados por la vivienda.

CHARO

Sí yo la llamo... no puedo, Benito ¡no puedo! Nos hemos arruinado la vida. ¿Y sabes por qué, no? Por tu amigo, si el del banco, siempre ibas a verle y siempre traías una buena noticia y mira donde nos ha llevado.

BENITO

Pedro... Pedro, yo confié en él, y ahora... ni si quiera nos ayuda... Ahora vamos a ir a la calle y él ni lo sabrá, ni le importaría si lo supiera...



ESCENA XXVII - 24/04/2010

(Benito salía todas las mañanas a pedir dinero en la calle, mientras buscaba trabajo desesperado. Ese día fue a pedir por el metro, totalmente desanimado, ya no le quedaba nada. Es entonces cuando en un vagón de una estación cualquiera un hombre bien vestido y un maletín de cuero reconoció a ese hombre desgastado que pasaba una gorra sucia por los pasajeros de aquel vagón)

BENITO

(Montándose en un vagón, en disposición de contar lo que le había sucedido para a ver si algún alma caritativa le daba algo de dinero)

Hola me llamo Benito, tengo 43 años y estoy en el paro como la mayoría de los españoles, no quiero aburrirles con mi historia, solo les pido que por favor me den algo para poder dar de comer a mis hijos, gracias por su amabilidad.

(Benito se pasea de arriba abajo con un vaso esperando que la gente le diese alguna moneda, de repente un hombre le mete un billete de 5€ en el vaso, Benito asombrado levanta la vista)

BENITO

Muchas gracias señor, que dios le bendiga

JOSE

¿Benito no me reconoces? Soy Jose

BENITO

(Un poco avergonzado)

Hombre, hola Jose. Cuanto tiempo

JOSE

Pues sí, no sabía nada de vosotros, desaparecisteis de un día para otro





BENITO

Pues sí la verdad, no tuvimos tiempo de despedirnos

(El resto del vagón se queda en silencio y miran curiosos el encuentro entre dos amigos tan diferentes)

JOSE

Qué mala suerte tuvisteis, la verdad, lo siento mucho amigo... Ten un poco más de dinero

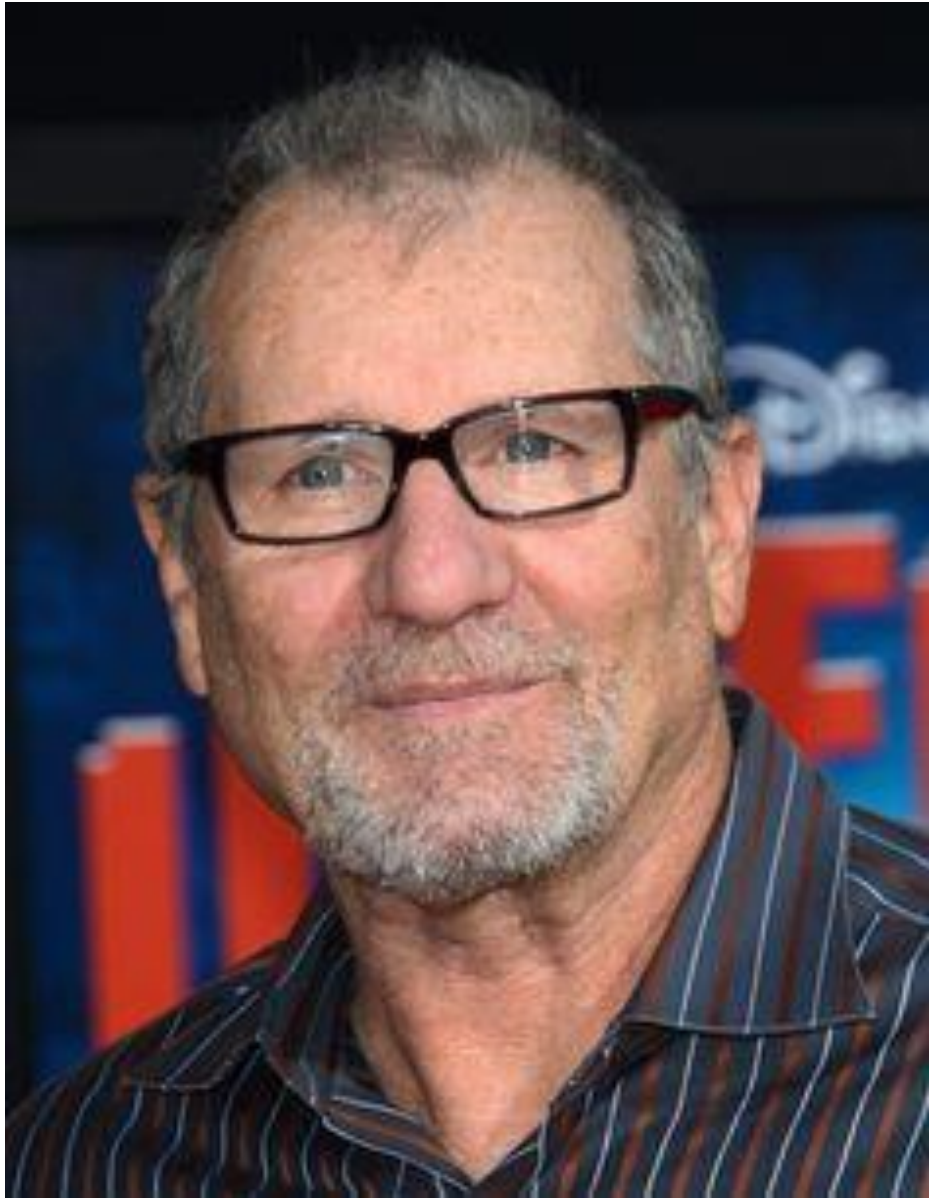
(Le va a dar 20€, pero Benito los rechaza)

BENITO

(muy avergonzado y triste)

De verdad que no lo quiero, Jose, muchas gracias. Ya saldremos de esta. Espero que os vaya todo muy bien a Aurora, a ti, y a los niños. Os echamos de menos. Gracias por todo.

(SALE CORRIENDO DEL VAGÓN SIN QUE A JOSE LE DÉ TIEMPO A DECIR  
NADA MÁS)



ESCENA XXVIII - 24/04/2010

(La situación de los Valero ya no puede ser peor, y las cosas no mejoran, de hecho, empeoran. Benito se siente culpable, pero aún más piensa en Pedro, a veces le observa y ve lo bien que él vive y lo poco que le importa la situación que está viviendo Benito. Su familia está en la ruina, y ya nadie quiere reír, los niños ya no abrazan a su padre. Benito toma una decisión en silencio. Llega a casa de su madre, donde la familia se está quedando)

CHARO

Has llegado muy pronto Benito, ¿ha habido suerte hoy?

BENITO

No.

CHARO

No sé qué vamos a hacer... tú madre lo está pasando muy mal y yo tampoco. Benito estoy harta.

BENITO

Lo solucionaremos.

CHARO

Te veo raro, ¿pasa algo?

BENITO

No pasa nada. Tengo algo que hacer.

(Benito va al cuarto de su madre y rebusca en los cajones de su difunto padre, que era guardia civil, hasta que encuentra lo quiere. Es una pistola. Benito la guarda y sale de casa, se dirige a su antiguo barrio, donde al final llega a su destino: el banco)

MUJER DEL BANCO

Buenas tardes, ¿en que puede añadirle?



BENITO

¿Esta Pedro?

MUJER DEL BANCO

Al fondo, en su despacho, puede pasar.

(Benito entra en el despacho de Pedro)

PEDRO

Benito, vaya, no esperaba verte por aquí. ¿Qué tal vas?

BENITO

¿Qué tal voy? Me han desahuciado, y tú lo sabías, tengo una familia Pedro, tú me dijiste que todo estaba bien, me mentiste, porque así sois los banqueros unos mentirosos, que nos habéis llevado a toda España a la ruina, mintiéndonos, diciéndonos que teníamos dinero que en realidad no teníamos, "la vivienda nunca baja", ¿te acuerdas? Pues bajo, y yo me quede en la calle, y tu día a día seguiste con una sonrisa, sin ayudar, pues tu aun tenías tu casa, tu dinero y tu sonrisa ¿verdad? Me has arrebatado mi vida, a mí, a mi mujer y a mis hijos. ¿Pero sabes? No te vas a ir de rositas, tú me has arrebatado mi vida, y ahora yo voy a arrebatarte la tuya Pedro.

(Benito saca la pistola y apunta a Pedro con decisión y enfado)

PEDRO

Benito, tranquilízate, por el amor de dios... ¡Así te arruinaras más la vida, baja eso, haz el favor! Lo solucionaremos todo de verdad, no







pierdas la cabeza, no pierdas todo lo que te queda.

BENITO

A mí ya no me queda nada. No sabes lo que es vivir al día, con unos hijos que ya no sonríen, una mujer que no se levanta de la cama, ir día a día a pedir dinero para poder dar de comer a tus hijos y llegar a casa día tras día con las manos vacías. Todo esto te destroza, y te cambia. Ya no me importa lo que pase mañana, pero hoy, hoy será un día diferente. Adiós Pedro.

(Pedro grita un alto "no" que se oye en todo el edificio, acto seguido Benito dispara. Este se sienta de rodillas en suelo mirando el cuerpo muerto de Pedro. Apunta de nuevo el arma, pero esta vez en dirección a su cabeza. Pero entonces alguien abre la puerta)